

RESTAURACIÓN Y RUINAS *

Reinaldo Villar Alé

La Galería de Arte Contemporáneo, GAC, es el lugar donde hace escala la obra de Rodrigo Bruna, tercera instalación referida a la relación causa-efecto; viene a conformar un periplo de desplazamiento de obra (Ciudad de México y Santiago de Chile) que se reinstala según recursos espacio-entorno disponibles por la GAC, ahondando por ejemplo, en la experimentación audiovisual con tres relatos mínimos que se interconectan sincrónicamente en tres monitores de TV, conformando una sola idea; en el muro poniente las secuencias faltantes se congelan en un complemento gestual-pictórico.

En otra línea temporal-gráfica, publicaciones de prensa, durante tres días sucesivos, hablan de una intervención en un medio comunicacional diametralmente distinto al lenguaje estético, transformando la inmediatez y la superficialidad, con un signo sutil e irónico.

Acá el concepto de la obra como autoría única se desmorona, poniendo en crisis la eficacia del virtuosismo técnico, tornándose prescindible de la reflexión estética, casi la totalidad de los pasos programados para la materialización de la obra pueden ser asumidos por terceros, por ejemplo, la recolección de un objeto cotidiano con destino a su destrucción, y su posterior reconstrucción.

La recopilación de piezas, está allí como gesto primordial, esencial de reunión, recolección, acumulación, acopio; acumular y juntar por necesidad material o espiritual, acumular con y sin lucidez, precisando que el gesto identifica nuestras necesidades.

Posteriormente, vestigios, restos encontrados, objetos finalmente a reconstruir y nuevamente serán objetos y hablarán por lo que somos, los que nos conforman. Objetos que se funden en su diferencia entre lo cotidiano y lo exótico, lo anormal es solamente una cuestión de lugar.

Los platos usados, en este caso (podrían haber sido otros objetos de uso cotidiano) objetos sencillos, alterables, allí están en su existencia silenciosa y cuasi misteriosa donde el uso y lugar determinan su concepto. Rodrigo Bruna interpela, austero y minimalista, la escala social y la belleza mutante de ellos. Su contexto es alterado, enigmático; objetos como testigos mudos de escenas insospechadas.

Ruptura provocada por un accionar atribuible, comúnmente, a situaciones de descontrol, Bruna proyecta y planifica romper objetos que no forman parte de la ira ni la rebeldía, son gestos reposados de reflexión sobre la memoria colectiva, la vida diaria; la ruptura y su restauración es símil originario del gesto creativo, allí el pensamiento y la praxis especifican un modo de visualidad estética, un resultado que es circular y donde el comienzo y el fin se funden en un giro interminable, reiterativa relación temporal del hombre con su existencia emocional, síquica y física.

* Texto publicado en el catálogo de exhibición, *Teller*, Talca, 2005.